SOBRE MÁLAGA Y LOS JÓVENES POETAS: ÚLTIMAS PROMOCIONES

Francisco Ruiz Noguera

UNA MIRADA A LA HISTORIA RECIENTE

Hay un texto en *Españoles de tres mundos* en el que, al referirse al poeta más joven de la Generación del 27, escribe Juan Ramón Jiménez: «Puesto a lo difícil, Manuel Altolaguirre pudo respirar en la luna. Yo lo vi, escurrido, alto ópalo luto, clavado en el redondo blanco fijo [...]. Saltaba, un verano, a la playa en arena desierta, dejaba la balsa a la ola, se sacudía los picos de estrella y, corriendo de cierto modo, para no llegar tarde ni estropear la rosa eterna, por El Palo Plaza de Toros Alameda, entraba, golondrina vertical, en su piso de losa blanca y negra [...]. París, Madrid, dondequiera que haya llegado, yo siempre lo he visto llegar por una Málaga elástica impulsiva»[1].

El dinamismo que, aplicado a esta ciudad, sugieren las palabras de Juan Ramón Jiménez creo que cuadra muy bien con el que, desde los años 20, ha tenido la poesía en Málaga; no en vano, para el grupo de poetas conocidos como «del 27», hubo quien propuso el nombre de «Generación de *Litoral*» en atención a la revista malagueña fundada por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, sobre todo por su famoso número triple en homenaje a Góngora (1927) y por los suplementos donde aparecieron libros iniciales de la joven poesía de entonces: García Lorca, Alberti, Cernuda, Aleixandre, Bergamín, Hinojosa, Villalón, Moreno Villa, además de los dos directores.

Con ser esto importante para la historia de la poesía española del siglo XX, podría haber quedado todo como una aventura personal sin posterior arraigo en su lugar de origen, pero la continuación en esta tarea de personajes fundamentales en la edición de poesía —con cuidado exquisito en lo formal y con acierto extraordinario en la visión de lo que se publicaba— ha hecho de Málaga (la «Ciudad del Paraíso» de Aleixandre) y de la antigua Imprenta Sur un punto de referencia en cuanto a la atención prestada tanto a las voces ya hechas como, muy especialmente, a las nuevas; esto es lo que interesa señalar en este caso: esa atención a los jóvenes poetas. Hablo, en la década de los 50, de la revista *Caracola*, y de colecciones como A quien conmigo va, El Arroyo de los Ángeles o Cuadernos de Poesía, de las que fueron impulsores jóvenes poetas de entonces como Alfonso Canales, Vicente Núñez, Rafael León, María Victoria Atencia o Enrique Molina Campos, siempre con el magisterio intelectual y, podríamos decir, bibliófilo —e incluso bibliómano— de José Antonio Muñoz Rojas y Bernabé Fernández-Canivell, a quien Aleixandre bautizó como «Impresor del Paraíso».

A principios de la década de los 60, entra en la escena de las publicaciones malagueñas de poesía Ángel Caffarena con las distintas colecciones de El Guadalhorce. No es este el lugar para hablar de la riqueza del extensísimo catálogo (Imagen 1) de Caffarena, pero sí, en la línea en que vengo hablando, de su atención a la poesía nueva; de hecho, su labor fue clave en los comienzos de la promoción del 70 o de los *novísimos*; fue Caffarena el que editó —en las

décadas de los años 60 y los 70— cuadernos iniciales de jóvenes poetas de entonces, de distintos lugares de España, como, por ejemplo, Pere Gimferrer, Guillermo Carnero, Jorge Urrutia, Leopoldo María Panero, Jaime Siles, Marcos Ricardo Barnatán, Jenaro Talens, José Heredia Maya, Luis Eduardo Aute, Francisco Bejarano o Ignacio Prat; y, por supuesto, fue él quien, en las sucesivas promociones —desde principios de los años 60 hasta principios de los 90—, prestó atención y editó a casi todos los jóvenes poetas malagueños o relacionados con Málaga: José Infante, Joaquín Lobato, Antonio García Velasco, Pepe Bornoy, José Carlos Gallegos, Ruiz Noguera, Justo Navarro, Fernando Merlo, Juvenal Soto, Lorenzo Saval, Jiménez Millán, López Becerra, Francisco Fortuny, Rafael Inglada, Mesa Toré o Javier La Beira; así como a poetas jóvenes de otros lugares de España, como Álvaro Salvador, Miquel de Palol, Rafael Juárez, José Gutiérrez, Juan Lamillar, Cobos Wilkins, García Montero, J. A. Cilleruelo, Leopoldo Alas, J. Pérez Walias o Esperanza López Parada.

A partir de la década de los 80, la proliferación de revistas y colecciones ha sido extraordinaria, atendiendo solo a aquellas que han prestado una mayor atención a los jóvenes, no pueden dejar de mencionarse las que sucesivamente fueron surgiendo en la Facultad de Filosofía y Letras (las colecciones Cuadernos de la marinería y Cuadernillos del grumete, dirigidas por Miguel Romero Esteo, y las revistas, *Unicornio* y *Jacaranda*), las dependientes de la actual revista *Litoral*, de Saval y Mª José Amado (*Nuevos suplementos de Litoral* y *El agua en la boca*), las distintas iniciativas editoriales de Francisco Peralto (primero en la revista *Banda de mar* y luego en las distintas colecciones de *Corona del Sur*), los suplementos de los cuadernos *Jarazmín* de Infante y Bornoy, los cuadernos *Newman/Poesía*, impulsados por Francisco Chica, la labor de Diego Medina Martín (en principio junto a Agustín Porras) en la revista *La Corná*, *El bauprés de cristal* de López Becerra y José Carlos Cómitre, los *Cuadernos del Miguelito* y *Cabo Mogador* (secciones de la revista *Ciencias y Letras* del Colegio de Doctores y Licenciados), la revista *Silvestra* de Pérez Estrada y Javier La Beira, la efímera *Día Uno* de Enrique Díaz-González y Álvaro García, la colección Capitel de Miguel Gómez Ediciones, las publicaciones de *El Árbol de Poe* de Francisco Cumpián, las revistas *Puente de Plata* (Mesa y Fortuny), *El Laberinto de Zinc* (Ruiz Noguera), las colecciones que dirigió José García Pérez (Ancha del Carmen, del Ayuntamiento, y Así concebí mi obra, del Ateneo), y algunas de las colecciones y revistas de Rafael Inglada (sobre todo Plaza de la Marina, Poesía circulante, *Las hojas del matarife*), por citar solo algunas de las que prestaron especial atención a los jóvenes poetas de las sucesivas promociones.

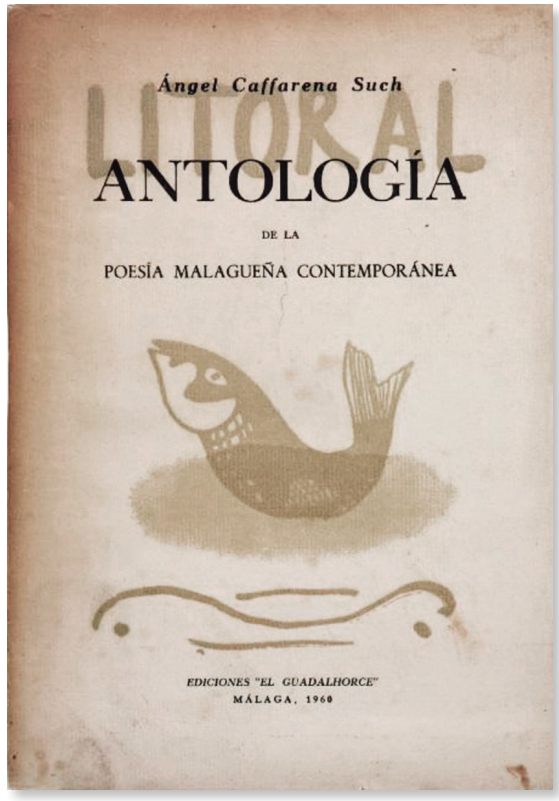


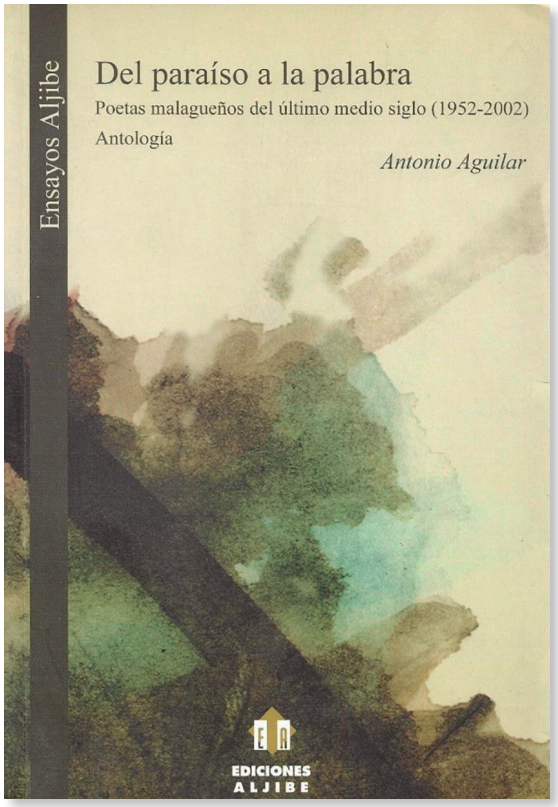
IMAGEN 1. *ANTOLOGÍA* DE ÁNGEL CAFFARENA. 1960

Málaga ha sido y es, pues, un verdadero semillero, en el que, en distintos momentos, han ido conviviendo, y conviven, simultáneamente, varias promociones de poetas con un buen número de voces de primer orden. Una serie de publicaciones —en su mayor parte, antologías publicadas entre la década de los 60 y los primeros años del 2000— (Imagen 2) ha ido dando cuenta del desarrollo de la poesía malagueña

desde mediados del siglo XX hasta los inicios del nuevo milenio. Algunas de estas muestras[2] merecen una especial atención porque indican, cronológicamente, momentos de interés en esa evolución: en primer lugar, la *Antología de la poesía malagueña contemporánea* publicada por Ángel Caffarena en El Guadalhorce, 1960, que arranca del modernismo de Salvador Rueda y tiene como límite los poetas del cincuenta (los más jóvenes fueron Rafael León y M. V. Atencia).

Al principio de la década de los años 70, surgen dos iniciativas, muy ligadas a las inquietudes de Fernando Merlo; ninguna de las dos llegó a plasmarse en publicaciones, aunque ambas contribuyeron a aglutinar a una serie de jóvenes que conectaban con los intereses y las formas de la nueva poesía: poco antes de 1970, Merlo funda, con su amigo Juan Domínguez (hoy conocido como Juan Ceyles), el «Grupo 9», como guiño a la canción de los Beatles *Revolution 9*, entre los que formaban parte del grupo estaban Agustín Utrera, Paco Cumpián, Francisco Javier Sánchez Romero, Bartolomé Navarro o Javier Espinosa. Hacia finales de 1970, junto con algunos de los poetas anteriores, Merlo busca el apoyo de José Infante para que dirija una revista poética, *Algo se ha movido*, de la que formarían parte, además, A. Utrera, F. J. Sánchez Romero y J. Espinosa. La revista, que contaba ya con las colaboraciones e, incluso, con una carta de salutación y apoyo de Vicente Aleixandre, tenía prevista su salida en 1971, pero ni siquiera llegó a componerse.

IMAGEN 2. ANTOLOGÍA *DEL PARAÍSO A LA PALABRA*, 2003



Al principio de la década de los 80, (Imagen 3) aparecen dos nuevas antologías: la primera, en 1982, es *Noray. Muestra de poesía malagueña actual*, que, con estudio introductorio de Manuel Alvar Ezquerra, se publicó, en la colección Corona del Sur, e incluía a cinco poetas —Antonio Abad, García Velasco, Antonio Garrido, Peralto y Ruiz Noguera—, algunos de los cuales habían estado ligados a los comienzos de la revista *Banda de mar*.

Un año después, 1983, J. Espinosa cuidó la edición de una nueva muestra titulada *Poemas del arco nocturno. Antología (9 poetas)*, que publicó en la colección Abén Humeya, que él mismo dirigía junto a José Carlos Cómitre; además de ellos dos, formaron parte de la muestra María Navarro, F. Fortuny, J. M. Hidalgo, F. Cumpián, López Becerra, Juan M. González y F. Merlo. (Imagen 4).

En la siguiente década, se publicó un muy completo monográfico sobre «Poesía malagueña. Estudio y antología», preparado por A. Garrido, J. La Beira y Ruiz Noguera, en la revista onubense *Celacanto*, nº 3-4, 1991, en la que el más joven de los antologados fue F. Fortuny.

Ya en los comienzos del nuevo milenio, la más completa de estas publicaciones es la de Antonio Aguilar: *Del paraíso a la palabra. Poetas malagueños del último medio siglo (1952-2002). Antología*, publicada en Ediciones Aljibe, en 2003. La

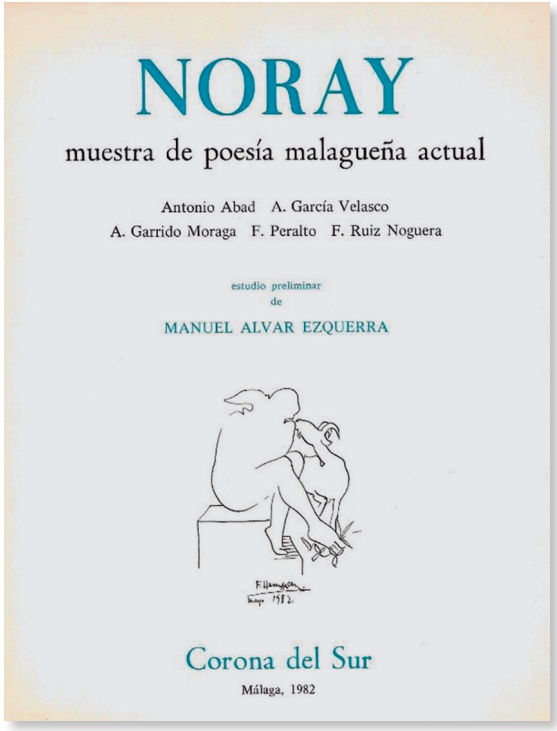


IMAGEN 3. ANTOLOGÍA *NORAY*, 1982

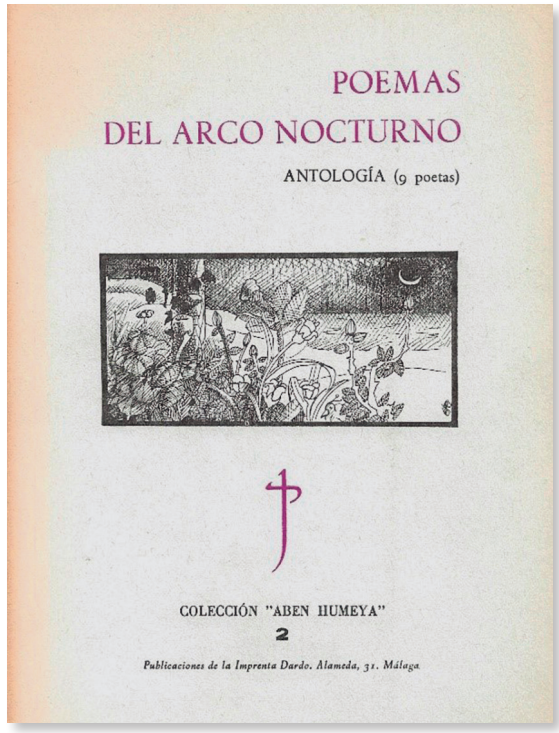


IMAGEN 4. ANTOLOGÍA *POEMAS DEL ARCO NOCTURNO*, 1983

muestra incluye a poetas de varias promociones, desde las llamadas «generaciones de los 50 y los 60» (Canales, Alcántara, Atencia, Pérez Estrada, Ballesteros, Peralto), hasta poetas que —en la línea de este artículo— van desde las promociones de los 70 a la de los 90, como Infante, Cabra de Luna, Ruiz Noguera, Merlo, Soto, López Becerra, Inglada, Mesa Toré, Álvaro García, David Delfín y Mª Eloy-García. El amplio y detallado estudio introductorio de A. Aguilar es un acercamiento riguroso y sistematizado a la poesía escrita en Málaga y una valoración de la proyección de esos poetas hacia el resto del país.

La editorial Veramar, dirigida por Rafael Ballesteros, inició, en 2004, una serie de antologías tituladas *Poemas escritos a la vera del mar* que, en tres volúmenes, habrían de dar cuenta de la poesía escrita en Málaga por poetas nacidos desde principios del siglo XX; los volúmenes 2 y 3 reúnen, respectivamente, a poetas de las promociones entonces más recientes: vol. 2: Campos Reina, F. Fortuny, García Velasco, Infante, Jiménez Millán, Justo Navarro, José María Prieto, Rosa Romojaro, Ruiz Noguera, Tedde de Lorca y Alberto Torés; vol. 3: Jesús Aguado, David Delfín, María Eloy-García, Álvaro García, David Leo García, Inglada, Carmen López, Aurora Luque, Mesa Toré, Ether Morillas, Camilo de Ory, José Antonio Padilla, Isabel Pérez Montalbán, Francisco Javier Torres, Juan Manuel Villalba.

La mayoría de estos trabajos se centra, con una clara voluntad de historiar, en dar cuenta de varias promociones poéticas; solo algunos de ellos —los de Alvar Ezquerra, y Espinosa, además de los de Cumpián, Jiménez Millán o Inglada, mencionados en la nota 2—, se ocupan en presentar el panorama de «nuevas voces» en sus respectivos momentos. Este mismo sentido es el tuvieron un par de entregas —con una diferencia de casi veinte años— publicadas en las páginas literarias del diario *SUR* de Málaga dedicadas exclusivamente a los más jóvenes: una en 1987, con artículos de Juvenal Soto y Antonio Garrido, y otra en 2005, con artículos de Juvenal Soto, Diego Medina Martín y Ruiz Noguera.

LOS POETAS MALAGUEÑOS DE LAS PROMOCIONES MÁS RECIENTES

Este es, en fin, el marco de referencia en que surgía, a principios del milenio, una novísima

promoción de poetas malagueños. El panorama es, como digo, rico y valioso; tal vez la dispersión —que en el caso de la creación puede que no sea enteramente un valor negativo, en cuanto es antídoto contra el mimetismo— y la falta, en muchos casos, de contacto y conocimiento entre estos jóvenes, me llevó a empezar la preparación, en 2005, de la antología *Frontera Sur*. El propósito: describir una situación y reunir, sin preocupación por el número, aquellas voces de interés de poetas menores de treinta y cinco años (nacidos desde 1970 en adelante).

Siempre son discutibles los límites temporales, del mismo modo que discutible es determinar el concepto de «poeta joven»; así es que, tratando de buscar cierta objetividad, el escoger ese tope se debió, en gran medida, a que es el que suele ponerse en algunos de los premios más significativos dirigidos a los jóvenes (Adonais, Hiperión, Emilio Prados, Arcipreste de Hita o el desaparecido Rey Juan Carlos; otros, como el Antonio Carvajal o el Loewe Joven, reducen algo ese límite).

No perdí de vista que en el hacer de estos jóvenes poetas no puede dejar de tenerse en cuenta a otros —malagueños o afincados en Málaga— nacidos en la década de los sesenta, de los que, en algunos casos, solo les separan unos años, aunque buena parte de estos otros —al ser poetas que tienen ya una trayectoria y, en ciertos casos, una clara proyección nacional— son nombres que van más allá de la atención debida a lo nuevo-válido e incluso al descubrimiento; me refiero a poetas, nacidos entre 1960 y 1969, como José Sarria, Jesús Aguado, Teresa García Galán, Aurora Luque, Francisco Javier Torres, José Luis González Vera, Rafael Inglada, José Antonio Mesa Toré, Isabel Bono, Isabel Pérez Montalbán, Juan Manuel Villalba, Álvaro García, Ángel L. Montilla, Andrés Gómez Miranda, Jean Moreau, Carmen Peralto, David Delfín, Juan C. Martínez Manzano, Esther Morillas, Inmaculada Sánchez Alarcón, Daniel Verge o Antonio Muñoz Quintana.

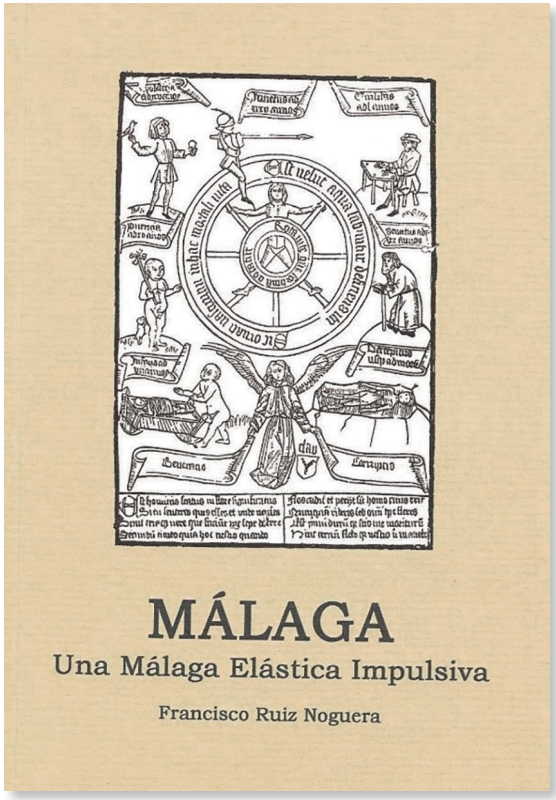


IMAGEN 5. ANTOLOGÍA *UNA MÁLAGA ELÁSTICA IMPULSIVA*, 2006

UNA MÁLAGA ELÁSTICA IMPULSIVA

Cuando estaba en plena elaboración de *Frontera Sur*, la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez, de la Diputación de Huelva, (Imagen 5) inició las actividades del «Trienio Zenobia-Juan Ramón Jiménez», (2006-2008), en conmemoración de los cincuenta años de la muerte de ambos. Entre los proyectos que se pusieron en marcha, estuvo el de la publicación de ocho antologías de jóvenes poetas andaluces, una por provincia, con cinco representantes. Recibí el encargo del Comité Organizador del «Trienio» de preparar la de Málaga, que titulé *Una Málaga elástica impulsiva*, el endecasílabo que constituyen las palabras que cierran la cita de Juan Ramón Jiménez sobre Altolaguirre en *Españoles de tres mundos*, con la que se abre este artículo.

Fue difícil seleccionar solo cinco nombres del amplio grupo con el que ya contaba con vistas a la más amplia muestra en la que venía trabajando: un conjunto que, en su pluralidad estética, consideraba valioso en todos sus extremos.

La condición primera para la reducida muestra onubense la cumplían todos: la de la edad. En cuanto al carácter de «poetas emergentes y con cierta proyección», opté por buscar criterios de objetividad: poetas que ya por entonces tuviera libros publicados en editoriales consolidadas de difusión nacional o con presencia en antologías nacionales o regionales significativas, así es que, finalmente, la muestra de jóvenes poetas malagueños para aquella antología estuvo compuesta por Camilo de Ory (1970), que acababa de ganar el premio Emilio Prados por *Lugares comunes* (Valencia, Pre-Textos, 2006); María Eloy García (1972), premio Carmen Conde por *Metafísica del trapo* (Madrid, Torremozas, 2001), e incluida en múltiples antologías, entre ellas, *Feroces. Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española* (Barcelona, DVD, 1998); Lidia Bravo (1975) se había dado a conocer con un sólido primer libro: *Las enamoradas* (Valencia, Pre-Textos, 2004); José Antonio Padilla (1975) había sido incluido en las antologías *Inéditos* (Madrid, Huerga & Fierro, 2001) y *Andalucía poesía joven* (Córdoba, Plurabelle, 2004); David Leo García (1988) acababa de obtener el premio Hiperión por *Urbi et orbi* (Madrid, Hiperión, 2006).

La antología *Una Málaga elástica impulsiva* se publicó en septiembre de 2006 por la Diputación de Huelva.

FRONTERA SUR

En mayo del año siguiente, 2007, se publicó la muestra en la que, como dije, había venido trabajando desde 2005: *Frontera Sur (Antología de jóvenes poetas malagueños)*, (Imagen 6) que se publicó como celebración del nº 100 de la colección Puerta del Mar de la Diputación de Málaga, cuyo propósito era, como dije, describir una situación y reunir, sin preocupación por el número, aquellas voces de interés de poetas menores de treinta y cinco años.

El caso es que, con voluntad de mostrar un panorama no exclusivista, la muestra alcanza treinta y cuatro poetas nacidos entre 1970 y 1991: Ignacio García Cabrera (Málaga, 1970), Daniel Lázaro Abolafio (Málaga, 1970), Mª Carmen López Ramírez (Málaga, 1970), Camilo de Ory (Segovia, 1970), Antonio Blanco (Málaga, 1972), Eduardo Casilari (Málaga, 1972), María Eloy-García (Málaga, 1972), Julio César Jiménez (Málaga, 1972), Rafael Muñoz Zayas (Panamá, 1972), Jacinto Pariente (Málaga, 1972), María Dolores Romero Urbano (Málaga, 1972), Remedios Orellana (Benalauría, 1973), Bárbara Lobato (Málaga, 1973), Nacho Albert Bordallo (Málaga, 1974), Antonio José Quesada (Málaga, 1974), Lidia Bravo (Málaga, 1975), Sergio R. Franco (Málaga, 1975), José Antonio Padilla (Álora, 1975), Ricardo Vivancos (Málaga, 1975), Pablo Bujalance (Málaga, 1976), José María Matás (Vélez-Málaga, 1976), Francisco Javier Casado (Málaga, 1977), Javier Gómez Bello (Málaga,

IMAGEN 6. ANTOLOGÍA *FRONTERA SUR*, Nº 100 DE PUERTA DEL MAR, 2010

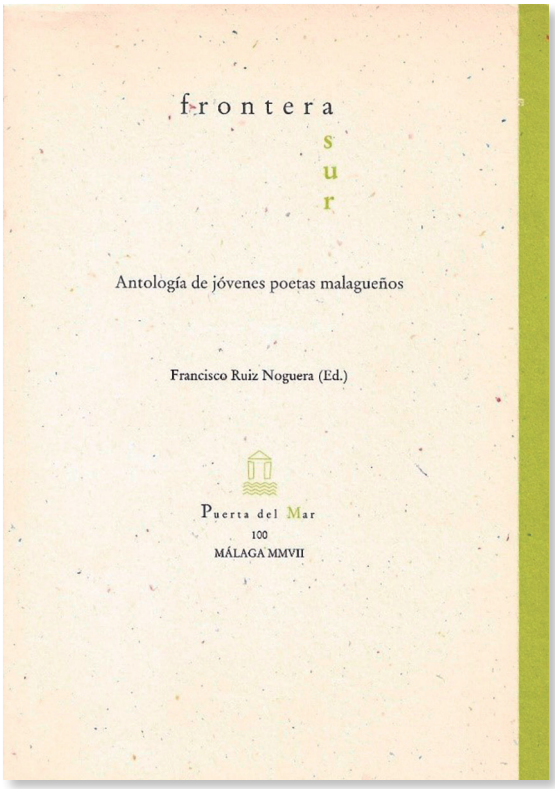


IMAGEN 7. LAS CUATRO ETAPAS DE LA COLECCIÓN MONOSABIO

1977), José Luis Gotor Trillo (Málaga, 1978), Raúl Díaz Rosales (Málaga, 1979), Lucas Martín Jurado (Úbeda, 1981), Daniel Cabrera Espinar (Villanueva de Algaidas, 1982), Salvador Marín Hueso (Málaga, 1982), Alejandro Díaz del Pino (Málaga, 1984), Diego Medina Poveda (Málaga, 1985), Antonio Santo Orcero (Málaga, 1985), David Leo García (1988) Ana R. P. (Córdoba, 1989) y Bárbara Zagora Cumpián (Madrid, 1991). Tenía que haber estado también el entonces joven poeta Álvaro Galán Castro, al que conocía de referencias por su premio en el MálagaCrea, pero, por más que se intentó, fue imposible localizarlo en aquellos días (muy poco después, casualmente, supe que, por entonces, Álvaro había estado fuera de Málaga, en Madrid y en París).

Eran nombres que, según mi criterio, tenían algo que decir y de los que una publicación de esa naturaleza debía dar cuenta. Otra cosa —decía yo entonces— es lo que el futuro vaya diciendo; en más de una ocasión le he leído a Alfonso Canales, en entrevistas, que es fácil ser poeta a los veinte, pero ya no tanto seguir siéndolo a los treinta, cuarenta, etc. Tampoco está mal recordar el consejo de Juan Ramón Jiménez: «exaltar a los jóvenes, exijir y castigar a los maduros, tolerar a los viejos», o lo que, a propósito de los nuevos poetas, decía el propio Juan Ramón en carta dirigida a los responsables de la revista malagueña *Caracola*: «Lo que tenga el poeta español de la España de hoy lo verá el lector de mañana, o lo anteverá el clarividente actual, el creador»[3].

Una orientación sobre modos y caminos de estos jóvenes puede darla esta declaración: «Creación: Sugiero que destapes las palabras y huelas si se te pega el poema del día». La brevedad de este texto vale por toda una declaración poética: esa es la gran sencillez y la gran dificultad de la poesía: tratar de desterrar en la palabra —moneda muy de cambio y de diario— el olor a caduco. El magnífico consejo de ese texto pertenece al libro *Llanura*, de una de aquellas jóvenes poetas de la antología, Remedios Orellana. Esa explícita aspiración de Orellana se observa en la mayoría de los más jóvenes.

Casi todos estos poetas han encontrado vía para la difusión de sus versos en algunos de los ámbitos que, en los últimos años, en Málaga, han prestado atención a las nuevas voces. El más sólido de esos espacios, ha sido (Imagen 7) la colección Monosabio, del Área de Cultura del Ayuntamiento, al frente de la que estaba por entonces, como concejal, el profesor Garrido Moraga, que encargó de la dirección de la colección, en su primera etapa (1997-2003), a Diego Medina Martín; en la segunda (2004-2007), contó con la codirección de Javier La Beira; en la tercera (2008-2015), nuevamente en solitario,

Diego Medina y, tras su inesperada muerte, en la cuarta etapa (2016-hasta ahora), Monosabio está codirigida por Ruiz Noguera y Diego Medina Poveda.

Otros espacios de difusión de la poesía joven son la Universidad (con revistas como *Corydon* y *Robador de Europa*, herederas de las colecciones y revistas universitarias mencionadas más arriba) y las publicaciones de los premios Málaga-Crea del Área de Juventud del Ayuntamiento que han reconocido la obra de muchos de los pertenecientes a estas nuevas generaciones de poetas; las lecturas de poetas inéditos del Centro Cultural Generación del 27, con la correspondiente edición de un cuadernillo, o el Premio «Impresor José Andrade» del Ateneo de Málaga.

En fin, el panorama, en *Frontera Sur*, era esperanzador, no ya por la abundancia de nombres, sino porque detrás de ellos hay un buen número de voces valiosas que en la mayoría de los casos saben destapar —con humor, gravedad, ironía y rigor— las palabras para que no se les pegue el poema del día. (Imagen 8)

IMAGEN 8. PRESENTACIÓN DE LA ANTOLOGÍA *FRONTERA SUR*, DIPUTACIÓN PLAZA DE LA MARINA, 20 DE JUNIO DE 2007

POETAS EN EL CIELO Y CLAVE DE SOL

En 2009, Francisco Cumpián publicó, con el patrocinio del Instituto Municipal del Libro, *Poetas en el cielo (Antología de jóvenes poetas)*, una selección de doce autores (Isabel Bono, Camilo de Ory, Carmen López, Jacinto Pariente, María Eloy-García, Antonio Blanco, Sergio R. Franco, Francisco Javier Casado, Beatriz Ros, David Leo García, Bárbara Zagora y Alejandro Robles) para la que me solicitó una introducción que titule «De cielos, dioses y jóvenes poetas» en la que celebraba la aparición de una nueva muestra de voces nuevas en la líricamente aleixandrina «Ciudad del Paraíso», de tanta tradición en voces jóvenes de primera línea en la poesía española; una muestra en la que, por fortuna, había variedad de estilos y registros: desde la reflexión y el despojamiento expresivo de Camilo de Ory, Carmen López o Beatriz Ros, a la expresión coloquial provocadora y directa —no exenta de intertextualidades culturalistas— de M. Eloy-García, J. Pariente, S. R. Franco y A. Blanco; desde las cercanías de la imagen surreal, los valores del inconsciente y la indagación en las difusas fronteras entre la realidad, la ensoñación y lo imaginario de F. J. Casado, I. Bono y B. Zagora, al empleo de un lenguaje poético que une, sin rechinamientos, una dicción coloquial con la capacidad para la asociación de imágenes de D. Leo García o A. Robles. (Imagen 9)

En 2010, con motivo de la candidatura a la Capitalidad Europea de la Cultura 2016, los responsables de las actividades de la Fundación Málaga Ciudad Cultural me encargaron la elaboración de una antología de jóvenes; dado que el acto de presentación iba a girar, en cierto modo, en torno al barítono Carlos Álvarez y a la actuación de la Orquesta de Cámara Pro-Música, decidí darle una orientación musical a la muestra, de ahí que la titulara *Clave de Sol. 16 sobre la música (jóvenes poetas malagueños)*, título que contiene los guiños que apuntan —además de al porqué de un número y una clave— a la luminosidad mediterránea de esta ciudad que aspiraba a ser referencia en el

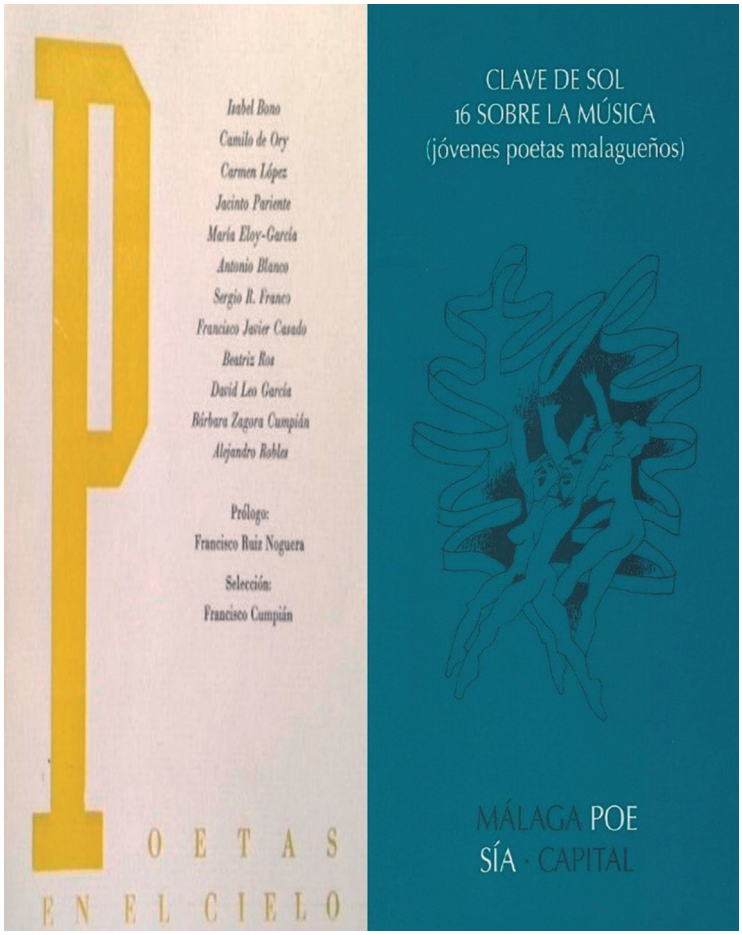


IMAGEN 9. ANTOLOGÍAS *POETAS EN EL CIELO Y CLAVE DE SOL*, 2009 Y 2010

mundo de la cultura europea: «un mundo al ritmo de sueños», dicho con palabras del poema «Summer songs» de Cristina Consuegra, joven poeta incluida en esta breve antología junto a Pablo Bujalance, Virginia Aguilar, F. J. Casado, Raúl Díaz Rosales, Álvaro Galán Castro, Salvador Marín Hueso, Alejandro Díaz del Pino, Beatriz Ros, Diego Medina Poveda, Antonio Santo Orcero, Farrah Márquez Barboteo, David Leo García, Mar López Algaba, Cristian Alcaraz y Alejandro Robles.

Salvo escasas referencias a la llamada música clásica en los poemas de Marín Hueso, Galán Castro o Bujalance (el propiamente clásico Mozart, el romántico Chopin o el vanguardista Stravinsky, respectivamente), la mayoría de los textos que siguen remiten a canciones, cantantes o grupos —con predominio del ámbito anglosajón— de la música popular del pasado siglo y lo que va de este, así, junto a los tres clásicos mencionados, desfilan por estos versos, sin que nada desentone, David Bowie, Bob Dylan, Billie Holiday, Lou Reed, Pink Floyd, Mama Cass Elliot, Franco Battiato, Joan Manuel Serrat, Iggy Pop, Gary Moore, Tony Asher & Brian Wilson, Joy División, Joaquín Sabina, Edith Piaf, Yann Tiersen, King Crimson o Parálisis Permanente.

YO Y MI SOMBRA, LIBRO ABIERTO

Si para la celebración del número 100 de Puerta del Mar preparé la mencionada *Frontera Sur*, no podía pasarse por alto la llegada también al 100 de la colección Monosabio, de ahí la publicación de esta nueva antología que llamé *Yo y mi sombra, libro abierto*, publicada a finales de 2020, que se abría con una la introducción titulada «La llama inextinguible». (Imagen 10)

El título de la antología es un guiño, como homenaje, al que, junto con Josefina de la Torre, es el más joven de los poetas de la Generación del 27, el malagueño Manuel Altolaguirre. En su primer libro *Las islas invitadas* (1926, el poeta tenía veintiún años), se encuentra el poema «Las barcas», cuya segunda parte —«Playa», dedicada a su amigo Federico García Lorca—, se inicia con los conocidos versos «Las barcas de dos en dos / como sandalias al viento / puestas a secar al sol. // Yo y mi sombra, ángulo recto. / Yo y mi sombra, libro abierto».

El verso escogido como título tiene, referencialmente, un sentido preciso y descriptivo de una realidad: la posición del poeta y su sombra. Pero no deja de ofrecer también —y así lo he visto siempre— una posible interpretación simbólica de carácter metapoético; así, el yo del poeta, con el bagaje de su mundo todo (sombras, ensoñaciones, misterios) se manifiesta en el libro abierto de su escritura. Con esta intención están tomadas esas palabras: son los poetas aquí reunidos los que, con el aporte de sus respectivos mundos, configuran el libro abierto de esta antología.

Cuando en 2006, preparé la mencionada *Una Málaga elástica impulsiva*, existía una muy

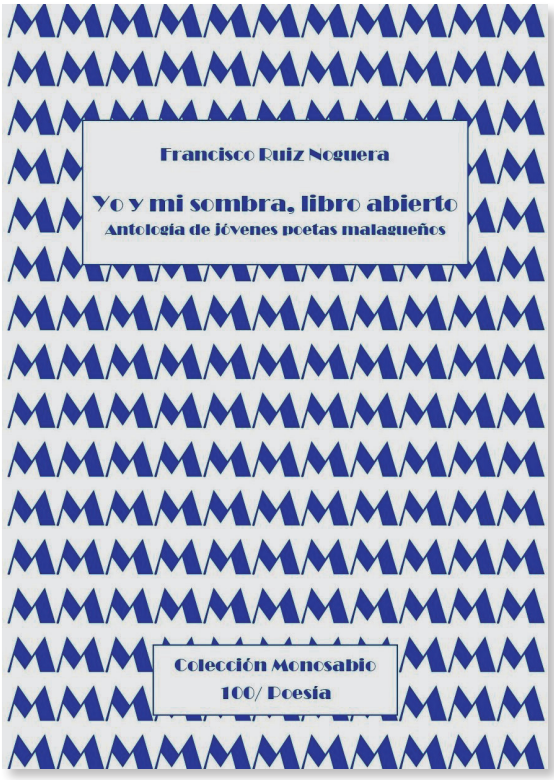


IMAGEN 10. ANTOLOGÍA *YO MI SOMBRA, LIBRO ABIERTO*, Nº 100 DE MONOSABIO, 2020

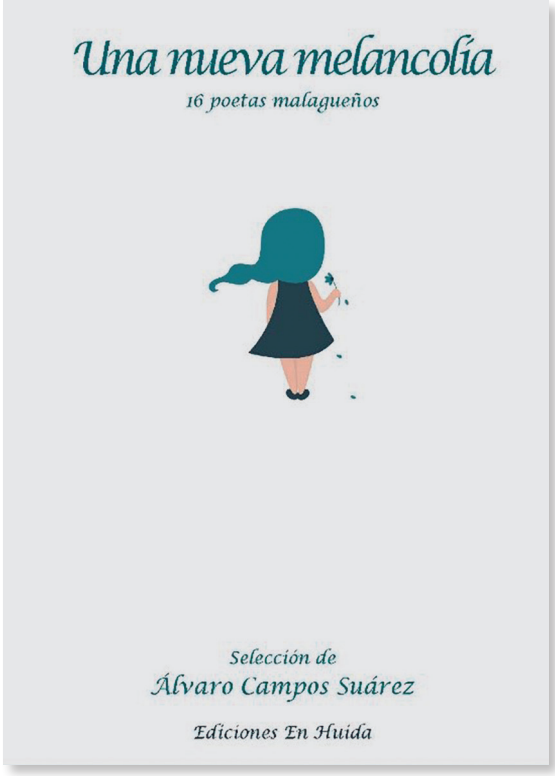


IMAGEN 11. ANTOLOGÍA *UNA NUEVA MELANCOLÍA*, 2015

escasa —cuando no nula— tradición de antologías centradas en exclusiva en los jóvenes poetas de esta tierra. Las que fui publicando —o en las que intervine o colaboré— a continuación (*Frontera* Sur, *Poetas en el cielo*, *Clave de Sol,* o la participación como encuestado en la antología de Antonio Aguilar *Desde la Farola. Poesía española última*[4], sí tienen ese sello exclusivo.

Aparte de estas, en las que tuve implicación directa, en los últimos años han aparecido —en relación con Málaga— varias publicaciones atentas a ese *rayo que no cesa* de la creación poética entre los jóvenes. De ellas, (Imagen 11) cabe citar, especialmente, tres iniciativas. La primera es la antología preparada por Álvaro Campos Suárez, *Una nueva melancolía. 16 poetas malagueños*, publicada en Sevilla, en 2015, por Ediciones en Huida. La segunda, las dos entregas, con cinco poetas cada una, de *Málaga, la poesía más joven I* y *II*, editadas por la Fundación Málaga (Imagen 12) en 2018 y 2019 (el antólogo del primer volumen fue Jesús) Baena Criado, y el del segundo, Carlos Pranger). La tercera iniciativa es la de los dos números de *Internautas en la red. Poesía emergente malagueña I* y *II*, de cuya selección y edición se encargó Rafael Inglada en su reciente colección Arroyo de la Manía, en 2018 y 2019; la nota introductoria del primero (el nº 5), dedicado a quince jóvenes poetas (hombres), se debió a José Infante, y a Isabel Bono, la del segundo (nº 12), dedicado a quince jóvenes poetas (mujeres). (Imagen 13)

Aparte de esas publicaciones, a esta incesante actividad han contribuido y contribuyen iniciativas como, entre otras, las ya desparecidas de Los Lunes del Pimpi que dirigió José Infante o la etapa primera de Espacio Cienfuegos que alentó Cristian Alcaraz; y, en plena actividad, el taller de poesía de la Universidad de Málaga (#pUMA), dirigido por Violeta Niebla, las lecturas y actos en La Polivalente de calle Lagunillas, el festival de poesía Irreconciliables, que actualmente coordinan Ángelo Néstore y Violeta Niebla, el certamen MálagaCrea del Área de Juventud del Ayuntamiento o los ciclos de lecturas de nueva poesía de instituciones como el Ateneo, cuya vocalía de poesía dirigía Inés María Guzmán, o de diversos Museos (Carmen Thyssen, Revello de Toro o Jorge Rando), así como el ciclo de coloquios «Cornvcopia», orga-

IMAGEN 12. ANTOLOGÍAS *MÁLAGA, LA POESÍA MÁS JOVEN*, 2017 Y 2019

nizado por la revista *El toro Celeste*, que coordinaban Jesús Baena y Pedro J. Plaza (los poetas que allí intervinieron formaron parte de la antología *Cornvcopia* (Ed. ETC, 2021). Y, junto a esto, también, claro está, la ya veterena colección Monosabio del Ayuntamiento, dirigida, sobre todo a la nueva creación[5].

Y, precisamente, si, como dije, para la celebración del número 100 de Puerta del Mar preparé la mencionada *Frontera Sur*, tocaba ahora la celebración del 100 de Monosabio, de ahí la preparación de esta última nueva muestra que, en honor al joven Altolaguirre y con intención simbólica, titulé *Yo y mi sombra, libro abierto* aunque también barajé la posibilidad de jugar con el número 35 y titular algo así como *35 tope 35*, porque ese es el número de poetas que la componen y ese el tope máximo de sus edades. Así es que se recoge en ella una muestra de poemas de Juanma Bravo (Málaga, 1985), Laura Franco (Málaga, 1985), Flora Jordán (Ronda, 1985), Diego Medina Poveda (Málaga, 1985), Cristina Sánchez Vicaria (Jaén, 1985), Antonio Santo Orcero (Málaga, 1985), Ángelo Néstore (Lecce, 1986), Almudena Vega (Málaga, 1986), Jorge Villalobos Hidalgo (Málaga, 1986), Pilar González (Álora, 1987), Sonia Marpez (Sarria, Lugo, 1987), David Leo García (Málaga, 1988), Rafael Herrera Ángel (Teba, Málaga, 1988), Mar López Algaba (Alhaurín el Grande, 1988), Cristina Castro Moral (Málaga, 1989), Alberto Escabias (Madrid, 1989), Enrique Molina (Málaga, 1989), Alba Navarro (Málaga, 1989), Cristian Alcaraz (Málaga, 1990), Daniel Díaz Godoy (Torrox, Málaga, 1990), Kris León (Málaga, 1990), Bárbara Zagora (Madrid, 1991), Jesús Baena Criado (Málaga, 1992), María Gaitán (Málaga, 1992), Sergio Navarro (Marbella, 1992), Alejandro Robles (Málaga, 1992), Francisco Cañete (Málaga, 1993), Antonio Díaz Mola (Málaga, 1994), Jorge Villalobos Portalés (Marbella, 1995), Javier Aranda Segado (Málaga, 1996), Ignacio Pérez Cerón (Málaga, 1996), Pedro J. Plaza González (Alhaurín de la Torre, 1996), Juan Diego Marín Ruiz (San Pedro de Alcántara, 1998), Natalia Velasco Urquiza (Málaga, 1998) y Cristina Angélica González Bautista (Caracas, 2000). (Imagen 14)

Los límites cronológicos fijados hacen que no estén en este volumen, a veces por escaso margen, voces como las de Álvaro Galán Cas-

IMAGEN 13. *INTERNAUTAS EN LA RED*, ARROYO DE LA MANÍA, 2018 Y 2019

IMAGEN 14. PRESENTACIÓN DE LA ANTOLOGÍA *YO Y MI SOMBRA*, LIBRO ABIERTO, CAC MÁLAGA, 13 MAYO 2021

tro, Violeta Niebla, Álvaro Campos Suárez, Beatriz Ros, Alejandro Simón Partal, Cristina Consuegra, Antonio Montes, Cintia Gutiérrez o Carlos Pranger, que tanto comparten con muchos de los aquí incluidos.

Al igual que en *Frontera Sur*, he optado por ofrecer un panorama —no exclusivista ni basado en amiguismos— de lo que, según lo que conozco, se da en este momento en la poesía escrita en Málaga por los más jóvenes, sean o no malagueños de nación. Y el panorama ofrece una extraordinaria riqueza de tendencias, registros y estilos, un panorama polifónico que, en buena parte de los casos, supone ya un afianzamiento en voces personales y reconocibles de primer nivel que trascienden los límites provinciales. Los logros de algunos de estos jóvenes en certámenes destinados a creadores de estas edades así lo corrobora, baste recordar la presencia de sus nombres en, por ejemplo, el Adonáis (Sergio Navarro, Diego Medina Poveda, Ignacio Pérez Cerón), el Hiperión (David Leo García, Ángelo Néstore, Jorge Villalobos), el Emilio Prados (Ángelo Néstore), el de Poesía Joven RNE (Sergio Navarro, Antonio Díaz Mola), el Andalucía Joven (Cristian Alcaraz), el Antonio Gala (Mar López Algaba y Laura Franco), el Pablo García Baena (Cristian Alcaraz), el Valparaíso (Cristina Angélica), el MálagaCrea (Medina Poveda, Cristina Sánchez Vicaria, A. Santo Orcero, Sonia Marpez, Mar López Alagaba, Bárbara Zagora, Javier Aranda, Pérez Cerón), la beca de la Fundación Antonio Gala (Laura Franco, David Leo García, A. Santo Orcero, Cristian Alcaraz, Sergio Navarro), el concurso de poesía UMA (Laura Franco, Jorge Villalobos Hidalgo, Kris León, Jorge Villalobos Portalés), el Ucopoética (Laura Franco, Jorge Villalobos, Javier Aranda, Natalia Velasco), el Premio de la UNED María Zambrano (Kris León, Diego Medina Poveda, Jesús Baena), el Premio Cero (Jorge Villalobos, Medina Poveda, Jesús Baena), o el Libro sobre ruedas (Daniel Díaz Godoy, Kris León).

Escribió el siempre joven Pablo García Baena —cuyo centenario ya hemos celebrado— que «la poesía brillante y cegadora, como una antorcha, va de una mano en otra mano dando su inextinguible llamarada total para todos». Esta antología pretendió proponer, con sus treinta y cinco nombres, un sólido elenco de jóvenes portadores de esa llama. •

NOTAS Y BIBLOGRAFÍA

1 Cito por [Libro de retratos], edición de Javier Blasco y Francisco J. Díaz de Castro, en Juan Ramón Jiménez, Obra poética, edición de Javier Blasco y Teresa Gómez Trueba, Madrid, Espasa Calpe, 2005, Volumen II, Tomo 4, p. 180.

2 Además de las que se mencionarán, hay, aproximadamente, una docena de trabajos de conjunto o grupales que tratan sobre la poesía en Málaga en las últimas promociones: F. Peralto: *Antología de la poesía malagueña contemporánea*, Málaga, Peñaverde, 1975; J. Soto: *Breviario de poesía malagueña contemporánea (1981-1975)*, Málaga, El Guadalhorce, 1975; «Poesía en Málaga», *El Carro de la nieve*, nº 4, Sevilla, 1986; Sebastián Camps: *Muestra de poemas autógrafos*, Málaga, Centro Cultural de la Generación del 27, 1987; F. Cumpián: «7 poetas. Málaga oculta en la luz», *Poesía*, nº 33, Madrid, 1990; A. Jiménez Millán: *Encuentro con la literatura andaluza: joven poesía en Málaga*, Málaga/Aix-en-Provence, Universidad de Málaga, 1993; R. Inglada: *Escrito en Málaga. Antología poética*, Los Cuadernos de la revista *Ficciones*, nº 2, Granada, 1997; *De punta a cabo. Málaga*, Cuadernos & Caridemo, nº 11, Almería, 2003; A. Rodríguez Jiménez: *Las sendas interiores (Antología de poesía malagueña contemporánea)*, Córdoba, Cuadernos de Sandua, 2005; Tina Pereda: *Femenino singular. Antología de mujeres poetas de Málaga*, Salobreña, Alhulia, 2006.

3 Juan Ramón Jiménez: Cartas literarias, introducción de Francisco Garfias, Barcelona, Bruguera, 1977, p. 298.

4 Aunque no centrada exclusivamente en los jóvenes malagueños, en 2010, el Departamento de Lengua Castellana y Literatura del IES Miguel Romero Esteo editó (con la coordinación no explícita, pero sí real, de Antonio Aguilar) *Desde la Farola. Poesía española última* (Málaga, Col. Pasodoble) que recogía una amplia muestra (algo más de cincuenta nombres) en la cual había un buen número de jóvenes malagueños. La relación de poetas antologados fue fruto de una serie de entrevistas a poetas malagueños de generaciones anteriores.

5 Recientemente, un grupo de profesoras de la UMA, coordinadas por la Dra. María Isabel Jiménez Morales, ha elaborado la página web La Literatura del Nuevo Milenio (LiNuMi). Portal de Jóvenes Autores, que recopila la labor literaria de los jóvenes poetas, narradores y dramaturgos malagueños nacidos a partir de 1985.